

el más poderoso de todos por la extensión territorial, y el que representa por excelencia los principios conservadores del despotismo antiguo.

Después del gran trastorno de la guerra de Crimea, el gobierno ruso tuvo que hacer un arreglo con la opinión pública excitada. Aunque la nación no tuviera un solo órgano representativo directo por el cual pudiera manifestarse oficialmente su comprensión de las cosas, no por eso dejaba de agitarse, y algunas rebeldías locales, signos precursores de una transformación general, atestiguaban la creciente impaciencia de los súbditos. Por más que el gobierno central quisiera conservar la rutina tradicional, no podía ignorar ese estado de cosas y buscaba el medio de dar alguna satisfacción á las exigencias populares.

No hay duda que la nación rusa, con el egoísmo colectivo correspondiente á ese montón de hombres determinados por la serie secular de los acontecimientos, permitía á sus gobernantes proseguir su política de conquista y opresión contra el extranjero; hasta veía con cierta satisfacción las anexiones lejanas que añadían al imperio las inmensas extensiones asiáticas; aprobaba las campañas del Cáucaso, que terminaban en 1859 por la captura de Chamil, profeta y guerrero, y en 1864 pacificaban por la despoblación completa todo lo que quedaba de territorios rebeldes en la Caucasia occidental, dándose el caso de que la misma masa del pueblo ruso se hallaba ciertamente de acuerdo con su gobierno para aprobar la sofocación de una nueva insurrección polaca en 1863. Como tantas otras poblaciones, la de la «Santa Rusia» sólo pedía justicia para sí misma y participaba voluntariamente en la injusticia cometida contra las otras.

Las mejoras materiales son las que los gobiernos se dejan arrancar más fácilmente, porque son los primeros en aprovecharse de ellas. La red de los ferrocarriles comenzó á unirse á la única línea de gran comunicación que existía entonces, la que unía las dos capitales, Moscou y Petersburgo. Algunos caminos, á los que se habían anticipado las vías férreas en diversas regiones del imperio, se trazaron en diversas comarcas y se construyeron algunos puen-

tes sobre los ríos. Al mismo tiempo se abrieron escuelas para los hijos de la burguesía naciente y se publicaron amnistías para lo pasado; dióse libertad á algunos dekabristas desterrados que todavía vivían y los miembros de sus familias fueron declarados rehabilitados.

Al mismo tiempo, en 1857, se decidió poner la mano sobre el arca santa de la servidumbre, que, desde el atentado de Boris Godunov contra la libertad rusa, había roído tan profundamente el corazón de la nación. Como siempre en semejante circunstancia, esta decisión «liberal» del gobierno había sido dictada por la necesidad. El emperador Alejandro expuso su razón á los nobles reunidos en el Kremlin: «Demos la libertad para que no sea tomada á viva fuerza». Las sublevaciones parciales y las rebeldías individuales de los campesinos eran frecuentes, y, por otra parte, muchos señores estaban de corazón con los rebeldes. Había siervos desesperados que en multitud huían hacia las estepas de la Rusia meridional, y se producían sangrientos conflictos en las casas de campo de los señores. Se evaluaba por término medio anual en setenta el número de los propietarios asesinados por los campesinos, á veces con el refinamiento del tormento y de la hoguera¹.

En 17 de Marzo de 1861 (el 5 en el calendario ruso) se inauguró la era de la emancipación. Calcúlese la inmensidad del cambio económico y social en todo el organismo de la nación, considerando que el número de campesinos varones que habían de emanciparse en la Rusia europea, en Siberia y en la Transcaucasia se elevaba á cerca de doce millones (diez millones y medio de individuos existían según el censo de 1857, el último que los contó), de los cuales de ochocientos á novecientos mil pertenecían á los dominios imperiales y á las diversas administraciones. Añadiendo á esas «almas» de hombres, las de las mujeres de todas las edades, el conjunto de los siervos, poco distante de 23 millones, representaba, según Semevsky, más de la mitad (53 %) de toda la clase de los campesinos del imperio y más del tercio (37 $\frac{1}{2}$ %) de la población de la Rusia propiamente dicha.

¹ Alex. Tratchevski, *Revue Internationale de Sociologie*, Agosto 1895, p. 19.

El trabajo puramente administrativo de la emancipación, comenzado por grados ante todo en los gobiernos más próximos á la Europa civilizada, se prolongó durante un período de dos años, pero los pagos de dinero impuestos á los campesinos por la tierra que recibieron en propiedad indivisa de sus comunes continuaron hasta el final del siglo. En efecto, no se dejó á los siervos emancipados la tierra que ocupaban cuando estaban adscriptos á la gleba: se les hizo pagar el valor de la tierra cuya propiedad no se les podía negar en justicia; el gobierno mismo no permitía á los señores privarles de ella, y en cuanto á los campesinos, no cesaban de reivindicarla en sus leyendas, en sus cantos, en sus relaciones en torno del hogar y en todos los momentos, en todas las ocasiones en que hallaban oportunidad para manifestar libremente su pensamiento, su aspiración predominante.

No sólo se les impuso el pago á un precio que representaba en algunos distritos tres veces el valor comercial de la tierra, sino que ni siquiera se les permitió adquirir la superficie total del terreno que cultivaban bajo la servidumbre. El *nadyel* fué disminuído, sobre todo en las provincias fértiles del Mediodía, y únicamente hubiera podido sustentar al trabajador y á su familia por medio de la aplicación de procedimientos perfeccionados, á la sazón desconocidos en Rusia. En el fondo, con aquel pago, los campesinos indemnizaban al señor por su libertad personal y por librarse de las tres jornadas de servidumbre semanal que le debía todo siervo, hombre ó mujer ¹.

Uno de los más bruscos cambios producidos por la emancipación de los siervos fué la ruina de una gran parte de la nobleza. Apenas los nobles — sobre todo los que no visitaban sus tierras sino para pasar en ellas una temporada durante el estío — recibían las obligaciones que representaban el precio de la compra de sus tierras, las negociaban y derrochaban su importe ostentando un lujo fastuoso; otros vendían las tierras que constituían su fortuna particular: se dice que más de 30 millones de hectáreas se convirtieron así en poco tiempo en la presa de los especuladores y de los

¹ Kropotkine, *Notas manuscritas*.

usureros, en tanto que el Estado, por las facilidades ofrecidas á la hipoteca de las tierras y también por confiscaciones, se hacía propietario de hecho de la mayor parte de los territorios señoriales. Por último, muchos propietarios, sin duda la mayoría, más atraídos por la vida del funcionario que por la del gentilhombre rural, preferían arrendar sus tierras á los campesinos á darlas valor por sí mismos y sólo conseguían precipitar en la ruina á sus antiguos siervos.

Aumentando rápidamente la población agrícola, para la que el cultivo de la tierra era el único trabajo posible, con la carencia de tierras suficientes, pronto se elevaron los precios de los arrendamientos. De ese modo, desde hace cuarenta años, la situación de una cuarentena de millones de campesinos no ha cesado de empeorar en la Rusia central: el «rescate», los impuestos crecientes, los arrendamientos elevados, el incesante predominio de la rutina y la ignorancia de los buenos métodos de cultivo han conducido al agricultor ruso á la misma situación que el de Irlanda. Verdad es, no puede negarse, que hay excepciones: la iniciativa y la ayuda mutua han sido suficientes en distintos puntos, principalmente en el gobierno de Moscou, para hacer reemplazar el primitivo hierro puntiagudo por el arado profundo, y para introducir con el trébol un método de división cuadrienal. ¡Pero cuántos campesinos sucumben á la miseria, y cuántos cambian una esclavitud por otra, la del *barine* por la del usurero, judío ú ortodoxo, más implacable todavía! ¡Cuántos municipios, cuántos distritos se ven diezmados á consecuencia de las malas cosechas y del hambre siempre amenazador!

Un hecho grave se produjo en la misma época: el nacimiento de un proletariado industrial; una nueva casta se formaba así, al mismo tiempo que la casta de la burguesía aumentaba su fuerza por la fundación de manufacturas y la dominación del comercio; pero á pesar de todo, los obreros de fábrica son en Rusia la ínfima minoría. Si en las provincias centrales las pequeñas industrias rurales y de estación ocupan más de siete millones de personas, el servicio de las manufacturas, á pesar de las primas y de los favores gubernamentales, apenas exige dos millones de trabajadores; es decir, ha

tomado al trabajo agrícola menos de la quincuagésima parte del aumento de población habido entre 1861 y 1905. Todavía actualmente la inmensa mayoría de la población rusa no tiene más recurso que la agricultura.

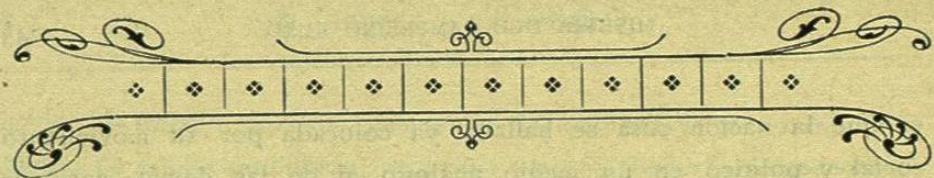
Toda gran revolución es generadora de progreso y de regreso, y según que la historia examine los unos ó los otros, se inclina á deplorar ó á celebrar los resultados del acontecimiento. Pero en cuanto á las consecuencias de la emancipación de los siervos de Rusia, no hay duda posible. A pesar de todas las reticencias y de las malas voluntades, á pesar de las toscas tentativas de los reformadores que trataban de quitar con una mano lo que daban con la otra, la esclavitud estaba positivamente abolida; el amo no tenía ya el derecho de azotar á su doméstico, ni la señora podía clavar alfileres en la carne de la sierva rival; el trabajador podía labrar la tierra cantando, porque había comprado su tierra y la llamaba suya y podía removerla y fecundarla con amor.

La admirable consecuencia de la emancipación fué que comenzó á formarse una opinión pública en aquella masa antes inerte, y que, en virtud de la lógica de las cosas, era necesario dar cierta satisfacción á esa opinión pública, llegando hasta admitir en Rusia la institución del jurado, con gran escándalo de los viejos conservadores, y uno de los más sensacionales veredictos del nuevo tribunal fué la absolución de una joven, Vera Zassoulitch, que había vengado la fustigación de un prisionero en la persona del culpable principal, el general de la policía (1878). Asimismo el gobierno fué impulsado por el espíritu de emancipación hasta permitir á los campesinos exponer sus quejas y formular sus proposiciones en las asambleas cantonales ó *zemstvo*.

Rusia vió esas cosas extrañas: los jueces de paz elegidos en segundo grado por todos los campesinos al igual que sus señores, luego unos parlamentos donde los labriegos se permitían discutir sus intereses con buen sentido, hasta con ingenio y bello lenguaje. Indudablemente diversas medidas restrictivas, sobre todo bajo el reinado de Alejandro III, llegaron á suprimir casi por completo aquel primer ensayo de una representación directa de los intereses; pero la cosa cierta, inevitable, que ningún gobierno puede borrar de la historia,

es que la nación rusa se hallaba ya colocada por su movimiento social y político en un medio análogo al de las demás naciones cultas de Europa; que, por consiguiente, todas las revoluciones del pensamiento habían de hallar allí una sociedad preparada para comprenderlas. El mundo moderno se había engrandecido con toda la inmensidad de Rusia.



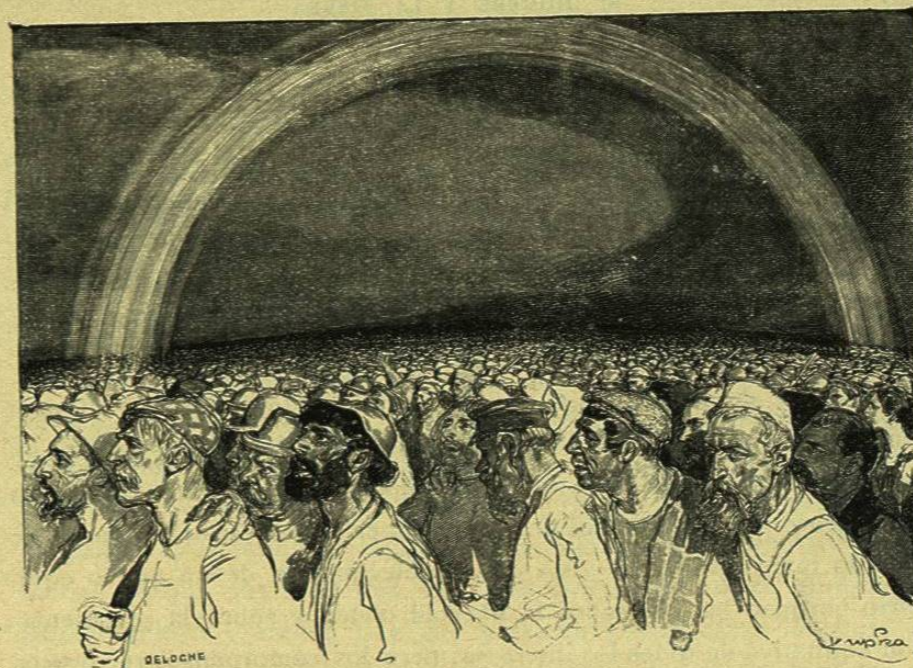


INTERNACIONALES. — NOTICIA HISTÓRICA

1866. 14 de Junio, declaración de guerra de Prusia y de Italia á Austria; 24 de Junio, Custoza; 3 de Julio, Sadowa ó Koniggratz; 4 de Julio, restitución de Venecia á Francia; 17 de Julio, los Prusianos llegan hasta Viena; 20 de Julio, Lissa; 21 de Julio, armisticio. — Congreso de la Internacional obrera en Ginebra. — 4 de Noviembre, Mentana.
1867. 5 de Febrero, los Franceses abandonan Méjico; 19 de Junio, ejecución de Maximiliano. — Rusia vende el Alaska á los Estados Unidos. — Insurrecciones en Creta y en Cuba.
1868. 17 de Septiembre, insurrección de Cádiz; 30 de Septiembre, huída de Isabel II. — Toma de Samarkand por los Rusos. — Golpe de Estado en el Japón.
1869. 17 de Noviembre, apertura del canal Suez.
1870. 8 de Mayo, plebiscito; 19 de Julio, declaración de guerra á Prusia; 2 de Agosto, primeras escaramuzas; 14-18 de Agosto, Borny, Rezonville, Gravelotte, Saint Privat; 1-2 de Septiembre, Sedán; 4 de Septiembre, proclamación de la República; 18 de Septiembre, cerco de París; 27 de Octubre, rendición de Metz; 9 de Noviembre, Coulmiers.
1871. 3 de Enero, Bapaume; 10 de Enero, Villersexel; 18 de Enero, el rey de Prusia es proclamado emperador alemán en Versalles; 28 Enero, rendición de París y armisticio; 1.º de Febrero, el ejército del Este se refugia en Suiza.

1870. 20 de Septiembre, entrada de los Italianos en Roma; 16 de Noviembre, Amadeo de Saboya, rey de España.
1871. 8 de Febrero, elecciones en Francia; 1.º de Marzo, paz; 18 de Marzo - 28 de Mayo, Commune de París.
1872. Principio de la guerra carlista.
1873. 11 de Febrero, Amadeo sale de España. — 24 de Mayo, MacMahon reemplaza á Thiers. — Julio, movimientos federalistas en Málaga, Cádiz, Sevilla, Cartagena. — 16 de Septiembre, evacuación del territorio francés por los ejércitos alemanes; 20 de Noviembre, organización del Septenado. — Los Rusos toman Khiva.
1874. 31 de Enero, golpe de Estado del general Pavía; 12 de Enero, rendición de Cartagena; 29 de Diciembre, restauración de la monarquía por Martínez Campos.
1875. 30 de Enero, la república francesa es votada por 353 votos contra 352. — Sublevación en Herzegovina.
1876. 28 de Febrero, fin de la guerra carlista. — 29 de Mayo, deposición de Abd-ul-Aziz, asesinado el 11 de Junio; 31 de Agosto, Abd-ul-Hamid reemplaza á Murad V. — Guerra serbio-turca.
1877. 16 de Mayo, golpe de Estado de MacMahon; Octubre, reelección de los 363. — 22 de Junio, los Rusos atraviesan el Danubio; Julio-Diciembre, luchas alrededor de Plevna; 18 de Noviembre, toma de Kars.
1878. 14 de Febrero, la flota inglesa atraviesa los Dardanelos; 3 de Marzo, tratado de San Stefano; 13 de Junio - 13 de Julio, Congreso de Berlín.
1879. 30 de Enero, dimisión de MacMahon. — Guerra anglo-afghana. — Guerra entre Chile y una alianza bolivio-peruana.
1881. Los Rusos entran en Turkmenia y los Franceses en Túnez. Tesalia es devuelta á Grecia.
1882. 11 de Julio, bombardeo de Alejandría; los Ingleses ocupan Egipto. — Toma de Hanoi.
1883. Estalla la guerra entre Servia y Bulgaria. — Los Franceses se apoderan de Annam.
1884. Los Rusos toman Merv. — Guerra franco-china.

1885. Febrero, la conferencia de Berlín organiza la ocupación europea de Africa. — 18 de Septiembre, reunión de Rumelia á Bulgaria. — 26 de Enero, toma de Khartum por el Mahdí. — 28 de Febrero, derrota de Lang-Son; 9 de Junio, paz franco-china. Inglaterra anexiona Barmania.
1886. Un bloqueo europeo impide á Grecia emprender la guerra.
1889. 15 de Noviembre, proclamación de la república en el Brasil.
- 1894-1895. Guerra chino-japonesa. — Primeros trabajos del Transiberiano.
1896. 1.º de Marzo, derrota de los Italianos en Adua.
1897. Rebeldía de Creta; guerra greco-turca.
1898. Proceso Dreyfus. — Mayo á Agosto, guerra hispano-americana. — Septiembre, batalla de Omdurman; Franceses é Ingleses en Fachoda. — Los Rusos se instalan en Port-Arthur y los Ingleses en Wei-hai-wei.
1899. Enero, los Alemanes en Kiao-Tcheu. — Insurrección en las Filipinas.
1900. Sublevación de los Boxers en China; expedición europea.



INTERNACIONALES

La conciliación entre el Capital y el Trabajo es imposible, pero cada nueva lucha da lugar á transacciones que se acercan á la justicia.

CAPÍTULO XX

INTERNACIONAL OBRERA. — CANAL DE SUEZ. — SADOWA.
 UNIDAD ITALIANA. — GUERRA FRANCO-ALEMANA. — ESPAÑA.
 LA COMMUNE DE PARÍS Y EL FEDERALISMO ESPAÑOL.
 FILOXERA. — GUERRA RUSO-TURCA. — TRATADO DE BERLÍN.
 EXPANSIÓN COLONIAL. — REPARTICIÓN DE ÁFRICA. — EUROPA Y ASIA.
 GUERRA AMERICANO-ESPAÑOLA. — SINDICATO DE LAS NACIONES.

LAS diversas revoluciones de Europa que arrojaron fuera de su patria á todos los desterrados ó emigrados, dieron un resultado importantísimo en la historia, ayudaron á constituir agrupaciones nuevas aparte de los sentimientos exclusivos, siempre mezquinos, del origen nacional. En aquellos barrios del centro de Londres, donde, por un fenómeno de agregación debido á la necesidad del apoyo mutuo, se hallaban todos los revolucionarios extranjeros, Italianos de Venecia, de Génova y de Roma, Españoles